

Encuesta CICOM Pandemia COVID-19

¿Cómo ha afectado el trabajo en las Unidades de Investigación clínica?

¿Cómo ha afectado a los pacientes?

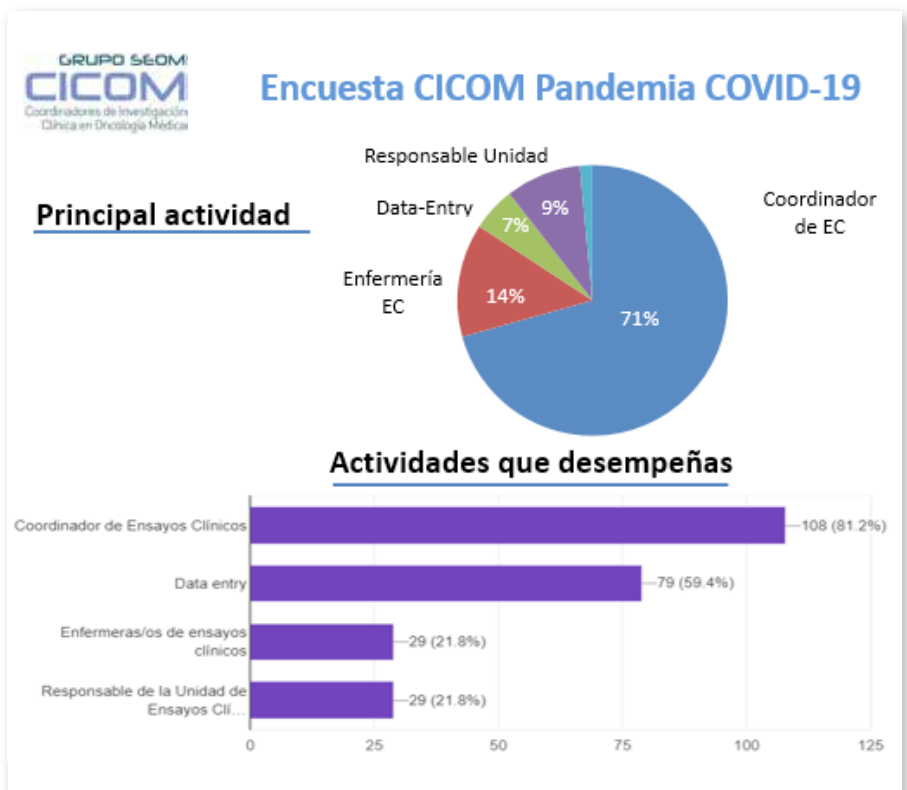
CICOM describe a través de una encuesta los efectos del COVID-19 en las Unidades de Investigación Clínica y los pacientes

Las Unidades de Investigación Clínica siguen funcionando durante la pandemia para evitar perjudicar a los pacientes

- ▶ Para evitar los contagios de todo el equipo y un confinamiento colectivo, las Unidades decidieron crear equipos de trabajo independientes que no coincidieran en espacio/tiempo en los centros. En un 59% de los centros se prohibió el reclutamiento de pacientes durante el pico de la pandemia

Las Unidades de Investigación Clínica han continuado funcionando durante la pandemia provocada por el virus SARS-CoV-2, dando una normalidad a la compleja situación para evitar, ante todo, perjuicios a los pacientes. Así concluye la encuesta que el Grupo de Trabajo de Coordinadores de Investigación Clínica de SEOM (CICOM) realizó durante el mes de junio, y en la que han participado 133 profesionales.

El Grupo CICOM se marcó como objetivo con esta encuesta describir cómo estaba afectando el COVID-19 a las Unidades de Investigación Clínica y a los pacientes que participan en ensayos clínicos. Como datos demográficos, de los 133 encuestados, el 77,4% son mujeres, la mediana de edad es de 39 años, y menores o igual de 40 años, el 57%. La mayoría tiene como principal función la coordinación de los ensayos clínicos, pero también han respondido data entries, enfermería de ensayos clínicos y responsables de unidad.



Organización de las Unidades

Para evitar los contagios de todo el equipo y un confinamiento colectivo, las Unidades decidieron crear equipos de trabajo independientes que no coincidieran en espacio/tiempo en los centros. Esta medida la adoptaron el 77% de los encuestados. En las Unidades que no optaron por esta medida, el 81% de los componentes trabajaban entre cuatro y cinco días a la semana.

Solamente el 14% del personal de la Unidades de Ensayos Clínicos no acudió a trabajar durante el pico de la pandemia, pero de ellos el 100% pudo realizar teletrabajo los cinco días de la semana. El 77% de los encuestados pudo realizar teletrabajo. El 68% se quedaban en casa trabajando tres o más días de la semana. El 78% de los encuestados consideran que su casa y el material que tenían cumplían los requisitos mínimos para teletrabajar. Y el 75% tenía acceso a la historia clínica de los pacientes de forma remota. La media de satisfacción ha sido de 7.

De los encuestados, el 94% anuló las visitas de monitorización presenciales y el 75% las pasó a remotas. El 47% se comunicó con el monitor a través de aplicaciones como Zoom o Teams. El 64% de los encuestados realizaron visitas de inicio remotas, en contra del 34% que no han realizado ningún inicio durante este periodo. Durante el pico de la pandemia se han continuado realizando revisión y gestión de contratos al igual que facturación y cobros tanto teletrabajando como en el centro. El 69% de las muestras se han realizado y enviado con normalidad, pero el 19% no se han podido realizar o se han retrasado. En el 61% de los casos se ha realizado según el procesamiento habitual y solamente un 6% ha aumentado la seguridad tratando las muestras como posibles COVID-19 positivo.

Efectos en los pacientes

En la mayoría de centros, un 59%, se prohibió el reclutamiento de pacientes durante el pico de la pandemia. Por supuesto, los pacientes que estaban

ya en tratamiento dentro de ensayo debían continuar recibiendo su tratamiento, pero extremando las precauciones y limitando los procedimientos al mínimo indispensable.

Un 53% de los pacientes acudieron a visitas presenciales, en contra de un 40% que hizo mayoritariamente visitas telefónicas. En un 7% de los pacientes se retrasó la visita hasta que hubiera una mejoría en la situación. A nivel de pruebas de estudio, sólo un 32% realizaron las pruebas con normalidad. La gran mayoría sufrió retrasos o no las realizó.

Con todas estas vicisitudes la gran mayoría de los pacientes se pudieron tratar con normalidad, tal y como queda reflejado en la gráfica 1. La gráfica 2 hace referencia a los tratamientos orales, donde se propuso al paciente que no viniera al centro y se le ofrecía el recibir la medicación por mensajero. También refleja que el promotor aportó los recursos para esta opción en más de la mitad de los casos. ■

